



Poesía runrunista

por MARINO MUÑOZ LAGOS

poeta automático" (1930) y "La humanización del poema" (1932). En uno de sus poemas dice:

"he
farelero distraído
te has olvidado
de encender la luna"

En sus tiempos de poeta runrunista, Benjamín Morgado publicó sus libros "Cascada silenciosa" (1926), "Estuquias" (1927) y "Estaciones equivocadas" (1928). Más tarde, abandonó sus códigos de juvenicidio atrevido con las mueras, y comenzó a escribir en versos modios y rimados. Hasta el día de hoy, ha sobrepasado la decena de volúmenes que nos hablan de un hombre dedicado por entero al ejercicio de la poesía. Pero sus comienzos fueron distintos.

Un crítico apunta al azar: "Morgado, como sus contemporáneos, olvida los puntos y las comas, o más bien, deliberadamente no los coloca. Olvida la versificación rimada. Hay del academismo. Prefiere divertirse, jugar con las palabras, o sorprender con las imágenes, pero sin extravagancia. Se observa seriedad por un lado y burlesca ironía por el otro. Son los veinte años bajo el común deso, misador de la sonrisa: fiesia y humor de la poesía".

Como en esta juguetona invitación a un suceso cotidiano:

"vengan todos a danzar
alrededor del árbol
acaba de suspirar
una ramita verde"

A cincuenta años de esta ingeniosa poesía, no valen la retórica ni el enojamiento de los jóvenes bardos de hoy. En estas auténticas expresiones del runrunismo, nos enfrentamos a un grupo que desafió las batallas de papel con una poesía novedosa, con ecos del dadaísmo y profundo sello surrealista. Cuando se cree descubrir la pólvora, resulta que la fórmula era anticuada y conocida.

MLML

Cuando algunos jóvenes poetas de hoy tratan de sorprender a sus lectores con una poesía que ellos creen original, cincuenta años atrás, esa misma poesía se alzaba en Chile como un documento atrevido, inédito, y de primera mano. Hay que leer bastante para no caer en desmayo, guiados ilusos, especialmente en nuestro territorio, donde los poetas nacen a montones, y son muy pocos los que alcanzan a tocar ese astro luminoso de la gloria.

El hecho de escribir sin puntuación viene de tiempos que no tienen memoria. Sus precursores duermen el sueño eterno de las cenizas. Sin embargo, si certificamos estos acontecimientos, los haremos en manifiestos públicos que si bien causaron alarma, pronto se hicieron familiares. Más tarde vendría la imitación incontrolable y la copia necia de los menos capaces.

Hacia el año 1928 nació en Chile un movimiento poético que sus promotores llamaron runrunismo. No sabemos muy bien el origen de este nombre, aunque muchos lo asocian con el japonés muy doméstico y chileno del runrún, que a la vez viene a ser como el relámpago de la imagen, la onomatopeya feliz de ciertas sensaciones o el dibujo que trazan en el aire las ideas. Todo hay que imaginárselo en esta poesía que no otorga margen para nada, porque todo está confeccionado con lo insólito. Y pese a ello, una escogida belleza recorre los versos de sus más talentosos creadores.

Cuatro fueron los poetas que iniciaron este revolucionario movimiento entre nosotros. ¿Sus nombres? Alfredo Santana, Clemente Andrade Marchant, Raúl Lara y Benjamín Morgado. Todos ellos firmaron el cartel runrunista del mes de abril del año 1928 con las rúbricas fosforescentes de sus metáforas, de sus giros, de sus hallazgos dorados por legítima pedrería. Veamos:

"un pájaro extraviado
era una nota inmóvil
en el arpa de los hilos telefónicos"

Este terceto elegido al azar y que tiene una curiosa disposición tipográfica pertenece a Alfredo Santana, cuyo verdadero nombre era el de Alfredo Pérez Santana. Además de poeta, Santana era dibujante, y se había destacado en la ilustración de libros de algunos vates amigos.

Clemente Andrade Marchant, otro de los runrunistas, alegró por sus expresiones que dan mélica y convierten a su poesía. En su singular compañía lírica, fue autor de un solo libro titulado "Un montón de pájaros de hule", que vio la luz pública en 1929. Entre sus composiciones, están aquellas que bocetan objetivamente la armonía de un verso:

"en el horizonte adicado
las sombras
forjaron una espada
para decapitar el sol"

El runrunismo es un velo de la imaginación que alcanza velocidades considerables. A la acrobacia verbal de sus poéticas obras, los poetas agregaban ese torbellino de la fantasía.

Quizás si Raúl Lara fue el poeta más completo del grupo de cuatro a que nos referimos en esta codicia. El asunto es que sus libros transparentan un talento creador que salta muchos cerros hostiles. Y allí quedaron como testimonios de sus afanes runrunistas "S.O.S." (1929), "El

El Magallanes, Punta Arenas, 15. VIII. 1948 p. 3

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía runrunista [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile